

mentiroso y asesino.  
Después del sereno día,  
y en noche tan sosegada,  
la suerte no trocaría,  
de mi descanso, por nada.

¡Cuáles ventajas consigo!  
*¡Cuál aliento! ¡Cuál me ensancho!*  
¡Ah Sancho Panza, mi amigo!  
¡Te adoro! ¡Me siento Sancho!  
¡Qué vida tan deliciosa  
la vida llana y serena!  
¡Qué buena cosa, la prosa  
de la vida... cuando es buena!  
Con esto acabo por hoy.  
Más no cuento, ni describo.  
Bien sabes ya lo que soy,  
pues que sabes cómo vivo;  
pues que, como Baltasar  
de Alcázar, en cierto día,  
la copia te vine á dar  
de mi vida, dueña mía;  
la que debieran los cielos  
darnos, por fin, á los dos:  
sin penas y sin recelos,  
¡y en paz y en gracia de Dios!

#### EN UN RIBERO DEL TOZO

Pobre *Tozo*, pobre río,  
que de monte vas en monte,  
hasta dar en la corriente  
del *Almonte*;

breve río, que por lecho  
donde corras tienes breñas,  
por las cuales te desgarras  
y despeñas;

que al correr por un barranco,  
triste asomas, triste pasas,  
con tus aguas tan someras,  
tan escasas;



y que allá, por el verano,  
cauce muestras tan sediento,  
que resecan y que abrasan  
sol y viento:

por tu suerte miserable,  
que es tu suerte y es la mía,  
pronto siento dolorosa  
simpatía.

Fueras grande, pobre *Tozo*,  
y á tu gusto bien correrías:  
á tus anchas, dilatando  
tus riberas;

como van por esos mundos  
los magníficos señores  
tan colmados por la suerte  
de favores;

mientras ven que los humildes,  
como yo, viviendo vamos  
por honduras, en que el alma  
desgarramos.

¡Los humildes, sometidos  
á humildad, en larga pena,  
sin que nadie nos alivie  
la condena!

Pobre *Tozo*, que me escuchas:  
inflexibles y siniestros,  
tus destinos son iguales  
á los nuestros.

Ni el consuelo nos permiten,  
pues tan débiles nacimos,  
y penamos en la sombra,  
sin arrimos,

de esperar que el Hado ciego  
se nos torne complaciente...  
serenando nuestros males,  
de repente;

ni el consuelo de sentirnos  
una vez,—¡nos bastaría!,—  
con el alma de los fuertes:  
¡la energía!

tú asolando con tus aguas;  
yo luchando sin reposo,  
contra el mundo que me ofende,  
poderoso.

¡Cuál me exaltan, aun mentidos,  
los desquites justicieros!  
¡Pues los tuyos, asaltando  
tus riberos!



¡Cuán feliz entonces fuera!  
 ¡Yo temido, pobre *Tozo!*  
 ¡Cuáles fueran los transportes  
 de mi gozo!

Mas, soñamos. No es posible  
 que los débiles medremos.  
 ¡No soñemos, pobre *Tozo!*  
 ¡¡No soñemos!!

## CAMPO SOLEMNE

*A Luis Brun.*

Campo que apenas profanan los pasos del hombre;  
 pródigo campo, distante de pueblos y aldeas,  
 campo solemne, de montes poblados de encinas:  
 cuán á mi gusto requiero tu noble compañía,  
 cuán á mi gusto me siento yacer en tus brazos.

Campo solemne, radiante mañana serena:  
 ¡salvel La tierra y el cielo magnífico: ¡salvel

Todo parece dormir en dulcísima calma;  
 todo parece tocado del sumo reposo;  
 todo parece suspenso por obra de encanto:  
 cielos azules, que el sol con sus rayos esmalta;  
 plácidos aires, que infunden suprema delicia;  
 luengas quebradas, que el sol brillantísimo dora;  
 tétricos árboles rígidos; hierbas inmóviles;



ondas en charcas, de tonos metálicos; ondas  
quietas y azules: pedazos de rotos espejos...

Nada se mueve. No empañan la gloria del día  
nubes errantes, ni vagos cendales de bruma.  
Brilla, sin mancha, la azul claridad de los cielos  
—toda bañada de sol— ¡con azul de turquesa!

Grave preside la fiesta del campo solemne  
un deleitoso, profundo y amigo silencio,  
no conmovido siquiera por leves murmullos.  
¡Oh, la inefable quietud de los plácidos aires!  
¡Oh, la adorable quietud de las tierras tendidas!  
¡Oh, cuán amable, piadoso, divino silencio,  
sumo regalo de Dios á las almas que sufren!

Rasgan, de pronto, las ondas dormidas del aire;  
vibran, de pronto, solemnes, lejanos, lejanos...,  
sones diversos de muchas y muchas esquilas.  
Llegan, rasgando las ondas del aire sereno;  
llegan, turbando la paz de la tibia mañana.  
Van desgranando sus notas... Y van acercándose,  
lentos, solemnes...

Anuncian un grande rebaño.

Ya por el monte diviso las reses que avanzan,  
lentas, lentísimas; cuándo, por gratas penumbras;  
cuándo, bruñidas á fuego, del sol que las dora.

Cubren los claros que dejan las graves encinas.

Es un rebaño que forman á cientos las vacas;  
vacas hermosas, vestidas de pelo brillante,  
finas de remos, robustas, de nobles testuces.  
Lindos terneros las siguen, con ágiles saltos.  
Velan, por todas, leonados y fieros mastines.  
Marchan con todos morenos y fuertes pastores.

Vienen siguiendo la «cuerda» que cruza la finca.  
Van á los campos, al Sur, donde apenas el frío  
deja sentir en Enero sus grandes rigores.  
Van á las vegas, al Sur, donde el campo fecundo  
libre se mira de nieves y crudas escarchas.

Silba un pastor. Y repite su largo silbido.

Todo el enorme rebaño se pára de pronto.

Ved á las vacas,—vestidas de pelo brillante,  
finas de remos, hermosas, de nobles testuces,—  
ved cómo gustan del breve, sabroso descanso.  
Cuál, en las ondas azules de aquel regatillo  
calma la sed que secara sus trémulas fauces;  
cuál, á las ramas del árbol, y al fruto que brindan,  
alza, con bella postura, la armada cabeza,  
breve tumulto de ramas hojosas moviendo;



cuál, que el regalo del pródigo suelo prefiere,  
muerte, con ansia, rompiendo sus húmedas hierbas;  
cuál, vanidosa, con aire de reto se planta;  
cuál, por el campo la vista curiosa revuelve;  
cuál, avispada, batiendo sus lomos, sacude,  
látigo vivo, de cabo revuelto, su cola.

Ved, entre tanto, saltar á los lindos terneros.  
Ved, entre tanto, correr á los fieros mastines.  
Ved, entre tanto, comer á los recios pastores.

Paz infinita del cielo radiante desciende.

Ora parece que el monte, poblado de encinas,  
late con hondos, y firmes, y sanos latidos.

¡Oh, la solemne visión de la vida del campo!  
¡Oh, la solemne visión de la vida robusta,  
sana y alegre; la vida que el sol alimenta!  
Vida, salud, alegría del campo y del hombre:  
¡salve! Serena, celeste, radiante mañana:  
¡salve! La tierra, y el cielo magnífico: ¡salve!

## NUEVOS CANTOS